

## COMUNICACIÓN CONGRESO SEVILLA

### EL ARTE COMO MANIFESTACIÓN DE LA BELLEZA DE DIOS

AUTORAS: M<sup>a</sup> ADORACION AMAT CARMONA Y M<sup>a</sup> DEL MAR BARBA PÉREZ

Delegación Episcopal para la Enseñanza Católica y Pastoral de la Cultura de la Diócesis de Almería. Profesoras de religión de Secundaria y de Bachillerato.

#### INTRODUCCIÓN

Con la presente comunicación queremos plantear cómo el arte ha sido una vía de evangelización y catequesis, que sigue interpelando al hombre de hoy como medio para poder llegar a Dios, y así tener una experiencia de fe y de encuentro con el Creador viviendo la alegría de su Amor. Se trata de argumentar cómo el arte puede proponer caminos de encuentro y diálogo para el hombre creyente de hoy con el hombre indiferente o no creyente, pues es un lenguaje universal accesible a todos. Además, es un medio privilegiado para la enseñanza, constituye una herramienta pedagógica que está infrutilizada y es una posibilidad de transmisión de la fe eficaz, accesible y cercana a los jóvenes de hoy.

Este tema ha sido estudiado y planteado en el Magisterio reciente de la Iglesia, en concreto a partir del Concilio Vaticano II, ya que en la época Moderna sufrió un oscurecimiento reduciéndolo al ámbito de lo privado. Debemos al Papa Pablo VI la recuperación de la estima hacia el arte como belleza que infunde alegría en el corazón de los hombres, tal como expresó el Concilio Vaticano II en sus Mensajes a la humanidad<sup>1</sup>.

En la actualidad algunos documentos magisteriales, como los editados por el Pontificio Consejo de la Cultura, plantean que urge un renovado diálogo entre estética y ética, entre belleza, verdad y bondad. Juan Pablo II intentó un acercamiento entre la Iglesia y el arte; para conseguir este objetivo creó este Consejo el 20 de mayo de 1982, en un intento de llevar a cabo el deseo de muchos padres conciliares de una mayor apertura de la Iglesia a los problemas del hombre de hoy. Anteriormente en el año 1999, había publicado su carta a los artistas, en la que propone un diálogo entre dos experiencias: la religiosa y la artística, que tienen un mismo fundamento: el Creador, y que lleva a una comprensión profunda del arte al descubrir en los artistas la imagen de Dios Creador.<sup>2</sup>

Benedicto XVI ha hecho de la “belleza” uno de los temas de su magisterio, de modo que entre el 27 y 28 de Marzo de 2006 publicó *Via Pulchritudinis*, resaltando cómo la Biblia enseña esta vía, es decir el camino de la belleza para comprender y llegar a Dios. Además promueve el estudio del problema de la no creencia y la indiferencia religiosa presente en los diversos ambientes de nuestro tiempo, proponiendo el camino de la belleza como lugar de encuentro, apertura y diálogo con los no creyentes. Sería la oportunidad de un encuentro del hombre contemporáneo con Jesucristo, pues Cristo es la Belleza. Esa belleza del amor de Cristo nos viene cada día en la Sagrada Liturgia, especialmente en la celebración de la Eucaristía, en la que el Misterio se hace presente y llena de sentido toda nuestra existencia, es el medio mediante el cual Cristo Resucitado, nos transmite su vida, nos une a su cuerpo y nos hace partícipes de su belleza.<sup>3</sup>

Toda obra de arte cristiano tiene un sentido, es un “símbolo”, una realidad que remite más allá de sí misma, su belleza está caracterizada por su capacidad de provocar el paso de lo que es “para sí” a lo “más grande que sí”. Este paso se realiza en Jesucristo, que

<sup>1</sup> DOCUMENTOS CONCILIO VATICANO II. Mensaje del Concilio a la humanidad. Madrid<sup>27</sup> 1975

<sup>2</sup> PONTIFICIO CONSEJO DE LA CULTURA. *Via Pulchritudinis*. Camino de evangelización y diálogo. Madrid 2008

<sup>3</sup> *Ibidem* 63

supone el encuentro del hombre con el sentido de su vida, pues sólo Él puede ser el “camino, la verdad y la vida” (Jn 14,6)

Las obras de arte de inspiración cristiana, constituyen una parte del patrimonio artístico y cultural de la humanidad y son objeto de un auténtico entusiasmo por parte de creyentes o no creyentes, agnósticos o indiferentes. Por ello la Iglesia se plantea un nuevo diálogo entre fe y cultura, entre Iglesia y arte.

Así pues, se trata de plantear la importancia que existe entre religión y arte así como la relación visible en las distintas épocas de la historia eclesial. Pretendemos señalar cómo las expresiones de arte religioso reflejan el sentir de los hombres de cada época y son demostración de las formas en que el ser humano se ha expresado respecto a Dios y a su Iglesia, presentando los principales grupos icónicos, su significado teológico, catequético, didáctico y litúrgico, así como un análisis de la belleza de la fe y en la fe.

## **1. EL ARTE CRISTIANO EN LOS SIGLOS IV-V**

Nos vamos a centrar en un momento específico de la historia de la Iglesia: siglos IV-V, y su expresión en el arte cristiano del momento, resaltando especialmente en esta etapa, cómo en la vida interna de la Iglesia surgen interpretaciones erróneas de la doctrina cristiana: las herejías, que confundían y dividían a la comunidad cristiana.

Periodo de dura polémica en torno a la humanidad y la divinidad de Jesús, los responsables de la Iglesia cristiana trataron de aclarar qué creencias se ajustaban a la fe que los apóstoles les habían transmitido y cuales se alejaban de la tradición apostólica.

Va a ser el magisterio de la Iglesia mediante las declaraciones de los cuatro primeros concilios ecuménicos el que va a garantizar la autenticidad de la fe cristiana, dando lugar al surgimiento de las fórmulas de fe o credos: apostólico (s. II) y niceno-constantinopolitano (s. IV).

Relacionaremos las interpretaciones erróneas de la fe, las declaraciones del magisterio de la Iglesia y su expresión en el arte como medio de transmisión de los principios dogmáticos que se van a definir en las fórmulas de fe y que las representaciones artísticas van a representar dando más relieve a unos temas teológicos y relegando otros.

### **1.1. Las fórmulas de fe y representaciones artísticas de los temas teológicos**

En la segunda mitad del siglo IV la postura oficial de la Iglesia es la preferencia por figuras simbólicas. Si analizamos los restos arqueológicos, están atestiguados nuevos temas iconográficos y una nueva visión de la figura de Cristo que se adapta a las nuevas fórmulas de fe definidas en los concilios ecuménicos y que se van compendiando en el credo. Va a ser en el curso del siglo V, por influencia de los dogmas definidos en los concilios, y como consecuencia de una fe consciente en la auténtica humanidad del Hijo de Dios, cuando se generalice el uso y veneración de imágenes, iniciándose la etapa gloriosa del arte cristiano.

Con la paz y libertad religiosas la pintura de las catacumbas cobra mayor auge, se centra en la imagen de Cristo adquiriendo rasgos de señorío como corresponde a la iglesia triunfadora del momento.

En la época de Teodosio se aprecia un cierto refinamiento y vuelta al gusto clásico, como en el mosaico, técnica que debió dejar sus más brillantes realizaciones en basílicas de Bizancio y el Próximo Oriente.

A mediados del siglo V, Constantinopla se había convertido en la única capital del imperio romano cristiano. La Iglesia se siente más fuerte, extrema sus medidas contra paganos y herejes, asumiendo costumbres y prácticas que le alejan de la pureza evangélica de los primeros siglos. Muy poco se ha conservado del arte musivario (o arte del mosaico) de esta época, que posiblemente desaparecería con la persecución iconoclasta.

| HEREJIA   | CONCILIO QUE DEFINE LA VERDADERA DOCTRINA   |
|---|---|
| <p><b>ARRIANISMO:</b> que afirmaba que Cristo no era Dios, sino la primera criatura</p>   | <p>Contra ella, el Concilio de <b>NICEA (325 dC)</b>, define la divinidad del Hijo de Dios y el de <b>CONSTANTINOPLA (381 dC)</b> define la divinidad del Espíritu Santo, que procede del Padre y del Hijo.</p> |
| <p><b>REPRESENTACIONES ICÓNICAS DE LOS TEMAS TEOLÓGICOS</b></p>   |   |
| <p>➤ En la segunda mitad del siglo IV tenemos testimonios de existencia y veneración de ciertas imágenes de Cristo y de los mártires. A Cristo se le representa ahora como un joven imberbe, con rasgos de señorío, desarrollando la ideología de la iglesia triunfante.<sup>4</sup></p> <p><b>MOSAICOS</b></p> <p>➤ En Italia se conservan restos musivarios de una “casa cristiana” de Aquilea, con figuras del Buen Pastor, Jonás y símbolos eucarísticos. Aunque la obra mejor conservada en Italia es la de los ábsides de la capilla de San Aquilino, en ella se ve a Cristo, joven imberbe y con vestidura blanca, entronizado ante sus apóstoles a quienes bendice y confía el volumen de su Ley, obra del siglo V.</p> <p>➤ La obra maestra del arte musivario de mediados del siglo V es la decoración de la basílica de Santa Constanza, cuyos mosaicos se conservan hasta hoy. En los nichos laterales de Santa Constanza está representado Cristo entregando su Ley, el Evangelio a los apóstoles Pedro y Pablo y Cristo consignando a Pedro un rescripto otorgando la paz a la Iglesia.<sup>5</sup></p> <p>➤ En el eje del Mausoleo de Gala Placidia, se representa al mártir San Lorenzo que avanza hacia la parrilla de fuego portando la cruz sobre el hombro y el evangelio en la mano. Encima de la puerta la imagen del Buen Pastor en medio de sus ovejas.</p> <p><b>ESCULTURA</b></p> <p>➤ En los siglos IV y V abundan los relieves funenarios presentes en los sarcófagos que poseen un valor estilístico y teológico. En ellos resalta el lugar central reservado a Cristo atribuyéndole una dignidad señorial: Maestro entronizando con un carácter docente. El tema más frecuente en los sarcófagos de la época de Constantino es la Traditio legis, temática que desarrolla el sarcófago de Junio Basso.</p> <p>➤ Ya en el siglo V (paz constantiniana), ideas anteriores desarrolladas en el arte como la salvación y el paraíso, van a ceder el puesto, tanto en la pintura como en escultura, a las representaciones de los milagros, episodios de la vida mortal, y más tarde a expresiones relacionadas con la divinidad de Cristo. De manera que en esta etapa los símbolos van a desaparecer y es la persona de Cristo la que centra la atención de pensadores, teólogos y artistas.</p> <p>➤ Bajo la influencia del Concilio de Nicea, para resaltar la divinidad de Jesús se sustituye la imagen del filósofo por la representación de Jesús como Señor que enseña, resaltando la enseñanza de la verdad eterna frente a la historia terrenal.</p> <p>➤ También la herejía arriana, que negaba la divinidad del Verbo influyó en las temáticas desarrolladas en las primeras décadas del siglo IV, que a pesar de la declaración del concilio de Nicea de Jesús como homousios, se va a mantener la imagen de Jesús como taumaturgo y salvador, aunque posteriormente se reemplazará por Señor, que va a ser aclamado por los apóstoles como Emperador del universo.</p> |   |

<sup>4</sup> J. PLAZAOLA, La Iglesia y el arte. Madrid 2001. Pág. 72

<sup>5</sup> J. PLAZAOLA, Historia del arte cristiano. Madrid<sup>2</sup> 2001. Pág. 23

- En algunos sarcófagos que se quieren dejar como recuerdo de los difuntos, labran su esfigie en un puesto central, el más importante desde el punto de vista doctrinal es el llamado dogmático. En él destaca el lugar reservado a Cristo, apareciendo como maestro entronizado más que como simple docente. Los pies de Cristo se posan sobre el cielo símbolo de todo el universo, es el poder, el dominio y señorío divino y universal, conforme con el dogma definido en Nicea.
- Los analistas demuestran la existencia de diversos talleres repartidos por toda Roma. En Milán se conservan relieves funerarios de gran valor artístico y teológico, destaca el sarcófago ambrosiano, decorado en los cuatro frentes y que desarrolla la temática de Cristo con los Doce; en el frente posterior Cristo Maestro y Señor. En los laterales, la Ascensión y la Ley de Moisés en un lado y escenas de profetas en otro.
- La figura del Pastor es sustituida por la del Cordero, símbolo del mismo Cristo inmolado por el género humano, único digno de recibir el poder, la riqueza, la sabiduría, el honor, la gloria y la alabanza (Ap 5,12). La figura del filósofo es remplazada por la del Señor, pues un concilio ecuménico ha definido la divinidad del Verbo, por tanto el Hijo de Dios no necesita argumentar su doctrina, es el Señor<sup>6</sup>.
- Aunque a Cristo se le representa como Maestro que comunica una doctrina que va convertirse en Ley, una ley que ha de llegar al corazón de los creyentes, y que se interpreta como el evangelio, que transmite a los dos príncipes de los apóstoles Pedro y Pablo. Esta ley va a ser universal, por medio de los apóstoles, y de su Iglesia Cristo se dirige al mundo, tanto a circuncisos como a gentiles.
- Otro de los temas teológicos de los siglos IV y V es el de la reconciliación de la Iglesia con los pecadores, especialmente los de apostasía, homicidio y adulterio, pecados que según la herejía de Montano no podían perdonarse. La aparición de San Pedro está relacionada con estas desviaciones. Una prueba que representa la misericordia de Dios para con los hombres, era el perdón otorgado por Jesús a Pedro, Vicario de Cristo, de manera que abundantes representaciones de los sarcófagos expresan las escenas de las negaciones de Pedro y el simbolismo del gallo, completado con la entrega de las llaves, y la fuente que Pedro hace brotar en su prisión, formando la "trilogía de San Pedro".

| HEREJIA  | CONCILIO QUE DEFINE LA VERDADERA DOCTRINA   |
|--|---|
| <b>NESTORIANISMO:</b> que enseñaba que en Jesús había dos personas, por lo que negaba la unidad personal de Cristo, afirmaba que la Virgen no era Madre de Dios, sino solo de la persona "humana" de Jesús.  | Contra ella, el Concilio de <b>EFESO (431 dC)</b> , define que en Jesucristo hay una sola persona, que siendo Dios, asume la naturaleza humana, constituyendo un solo Señor y Cristo. De esta manera se define a la Virgen María como la Madre de Dios. |
| REPRESENTACIONES ICÓNICAS DE LOS TEMAS TEOLÓGICOS  |   |
| <ul style="list-style-type: none"> <li>➤ Se reconstruye Santa María la Mayor, cuando se había definido en el Concilio de Éfeso, a María como Madre de Dios. Por tanto se representa a la Virgen María como "augusta" y celeste emperatriz saludada por ángeles y a su Hijo como un pequeño Emperador.</li> </ul> |   |

<sup>6</sup> Ibidem. Pág. 27

| HEREJIA  | CONCILIO QUE DEFINE LA VERDADERA DOCTRINA  |
|--|--|
| <p><b>MONOFISISMO:</b> que afirmaba que la naturaleza humana y la divina de Jesús están tan unidas en la misma persona que están fusionadas, y no se distinguen entre sí.</p>  | <p>Contra ella, el Concilio de <b>CALCEDONIA (451 dC)</b>, define que JESUCRISTO es Dios y hombre verdadero, es al mismo tiempo verdadero Dios como el Padre y el Espíritu Santo, y verdadero hombre, como nosotros.</p> |
| <p><b>REPRESENTACIONES ICÓNICAS DE LOS TEMAS TEOLÓGICOS</b></p>  |  |
| <p>➤ Se insiste en las representaciones del drama de la pasión, la crucifixión y muerte de Jesucristo, el Salvador, incidiendo en su aspecto doliente para destacar su auténtica humanidad. Un ejemplo de esto lo tenemos representado en las puertas de Santa Sabina en Roma, o la representación de la Ascensión en la que Cristo es saludado por un ángel como Dios y es portado por dos ángeles como hombre.<sup>7</sup></p> |  |

Podemos concluir que junto a las manifestaciones artísticas de los dogmas fundamentales, el arte también es expresión de la sensibilidad cristiana y manifiesta la unidad de la iglesia. Era frecuente por parte de los líderes eclesiales que se pidiera al obispo de Roma que dirimiera con su autoridad las diferencias doctrinales, de manera que no puede dudarse que la reiteración de los temas petrinus tiene relación con esta renovada conciencia del primado romano.<sup>8</sup>

<sup>7</sup> PLAZAOLA, J. La Iglesia y el arte. Págs. 74-76

<sup>8</sup> "También los donatistas en la iglesia africana rechazaban la autoridad de algunos obispos que se habían mostrado débiles en la persecución. La reacción de la Iglesia quedó expresada en imágenes como la negación de Pedro... o bien el clamor de los obispos reunidos en Calcedonia ante los legados del Papa, queda expresada también con la imagen de Pedro con la llave." J. PLAZAOLA, Historia del arte cristiano. Pág. 27